

26. Locutusque est Dominus ad Moysen, dicens:

27. Bos, ovis, et capra cum gessis fuerint, septem diebus erunt sub ubere matris suae: die autem octavo, et deinceps offerri poterunt Domino.

28. Si illa bos, sive ovis, non immolabitur una die cum foetibus suis.

29. Si immolaveritis hostiam pro gratiarum actione Domino, ut possit esse placabilis,

30. Eodem die comedetis eam, non remanebit quicquid in mane altaris dei: ego Dominus.

31. Custodite mandata mea, et facite ea: ego Dominus.

32. Ne polluetis nomen meum sanctum, ut sanctificet in medio filiorum Israël. Ego Dominus qui sanctifico vos,

33. Et exiit de terra Aegypti, ut esset vobis in Deum: ego Dominus.

26. Y habló el Señor á Moisés, diciendo:

27. Buey, oveja y cabra luego que hubieren nacido<sup>1</sup>, estarán siete días á la teta de su madre: mas al octavo día<sup>2</sup>, y después se podrán ofrecer al Señor.

28. Si ella vaca, u oveja, no serán degolladas en un mismo día con sus crías.

29. Si degolláreis hostia en acción de gracias al Señor, para que pueda ser propicio,

30. En el mismo día la comeréis, no quedará nada para la mañana del día siguiente: yo el Señor.

31. Guardad mis mandamientos, y cumplidlos: yo el Señor.

32. No amancilleis mi santo nombre, para que yo sea santificado en medio de los hijos de Israel. Yo el Señor que os santifico,

33. Y que os he sacado<sup>3</sup> de la tierra de Egipto para ser vuestro Dios: yo el Señor.

## CAPÍTULO XXIII.

Ceremonias para la solemnidad del sábado, y también para las fiestas de la Pascua, la de Pentecostés, de los Trompetas, de la Expiación y de los Tabernáculos.

1. Locutusque est Dominus ad Moysen, dicens:

2. Loquere filiis Israël, et dices ad eos: Hae sunt feriae Domini, quas vocabitis sanctas.

3. Sex diebus factus opus: dies septimus, quis sabbati requies est, vocabitur sanctus: omne opus non factis in eo: sabbatum Domini est in cunctis habitacionibus vestris.

4. Hae sunt ergo feriae Domini sanctas, quas celebrare debetis temporibus suis.

5. \* Mense primo, quatuordecim die mensis ad vespertum, Phase Domini est:

6. Et quatuordecim die mensis huius, solemnitas azymorum Domini est. Septem diebus azyma comedetis.

<sup>1</sup> *Id est, que nascitur de vaca, de oveja ó de cabra.*

<sup>2</sup> Porque hasta este tiempo no se creía que estuvieran perfectos, y en dispulacion de poderse comer, y mucho menos de que se ofrecieran al Señor, etc. Los Hebreos, aunque podían hacerlo al octavo día, no los sacrificaban al Señor hasta que hubian cumplido un mes. La humanidad y compasion, que manda Dios se tenia con las bestias en este artículo y en el siguiente, era para insinuar por este medio en el corazón de los hombres la bondad, caridad y ternura, que deben mostrarse los unos á los otros. — 3 MS. B. *E. vos trayetis.*

<sup>4</sup> Fiestas ó solemnidades del Señor, porque las insinúan para que los Judíos le honrasen con particular culto en estos santos días. *Fiesta significa culto, feria, abstención de obras serviles*, con designio de atender únicamente al culto, que es debido al verdadero Dios.

<sup>5</sup> MS. 3. *Nomenclaturas de santidad.* — 6 Obras serviles, esto es, trabajos.

<sup>7</sup> En estos días solo hacéis aquellas cosas que eran de una necesidad absoluta, pero es el sábado: mas que en otros solemnidad y de fiesta, se abstenerán uno de cocer fuego, y cocer las viandas para comer; porque esto lo hacían el viernes, que por esta razón se llamaba *parasceve* ó preparación, como dejamos ya notado en otros lugares.

<sup>8</sup> Esta fiesta comenzaba entrado ya el día quince, cuando comían el cordero pascual. Duraba siete días. De estos el primero y el último eran mas solennes que los otros, porque en ellos no se podía hacer ninguna obra servil, aunque el primer día, y guisar lo necesario para comer, y hacer otras cosas que eran permitidas el día de sábado.

<sup>9</sup> Panes sin levadura.

<sup>10</sup> Exod. xii, 14. Numer. xxi, 16.

1. Y habló el Señor á Moisés, diciendo:

2. Habla á los hijos de Israel, y les dirás: Estas son las fiestas del Señor<sup>1</sup>, que llamaréis santas<sup>2</sup>.

3. Seis días haréis obra<sup>3</sup>: el séptimo día, porque es descanso del sábado, se llamará santo: ningún trabajo haréis en él: sábado es del Señor<sup>4</sup> en todas vuestras habitaciones.

4. Estas son pues las fiestas santas del Señor, que debéis celebrar á sus tiempos.

5. En el mes primero, el día catorce del mes por la tarde, Pascua es del Señor:

6. Y el día quince de este mes, es la solemnidad de los azymos<sup>5</sup> del Señor. Siete días comeréis azymos<sup>6</sup>.

7. Dies primus erit vobis celebrandus, sanctusque: omne opus servile non facietis in eo:

8. Sed offeretis sacrificium in igne Domino septem diebus: dies autem septimus erit celebrior et sanctior: nullumque servile opus facietis in eo.

9. Locutusque est Dominus ad Moysen, dicens:

10. Loquere filiis Israël, et dices ad eos: Cum ingressi fueritis terram, quam ego dabo vobis, et messueritis agerem, foretis manipulos spicuum, primicias messis vestrae, ad sacerdotem.

11. Qui elevabit fasciculum coram Domino, ut acceptabile sit pro vobis, alieno die sabbati, et sanctificabit illum.

12. Atque in eodem die quo manipulus consecratur, cadet agnus immaculatus annulus in holocaustum Domini.

13. Et libamenta offerentur cum eo, duas decimae similes consperse oleo in incensum Domini, odoremque suavissimum: liba quoque violi, quarta pars hin.

14. Patem, et polentam, et pulles non comedatis ex agere, usque ad diem quo offeratis ex eo Deo vestro. Praeceptum est sempiternum in generationibus, cunctisque habitaculis vestris.

15. \* Numerabitis ergo ab altero die sabbati, in quo obtulistis manipulum primitiarum, septem hebdomadas plenas,

16. Usque ad alterum diem expletionis hebdomadae septimae, id est, quinquaginta dies:

<sup>1</sup> MS. A. *Coardadero.*

<sup>2</sup> Quiero decir holocausto, que es lo que explica la voz hebrea *qatan*, ofrenda encendida: y que los *xxx* israelitas *decantaban*, holocaustos. — 3 Que los otros.

<sup>4</sup> Por aquí se ve, que estas leyes ceremoniales y fiestas no obligaron á los Hebreos, ni fueron observadas por ellos mientras anduvieron errando por el desierto, por faltarles lo necesario para poderlo hacer, salvo la observancia del sábado, que les obligaba y guardaban con el mayor rigor, empleando todo este día en las cosas solamente, que pertenecían á la religión.

<sup>5</sup> Cuando hubiéreis comenzado á segar las rebadas, *Deuter. xvi, 9*, que eran los primeros frutos que se cogían. Aquí la voz *sabbatum* no se toma por el día séptimo de la semana, que propiamente se llamaba sábado, sino como apelativo, que significa día de fiesta, ó en que se cesaba de trabajar en toda obra servil: lo que se explica en el Hebré de esta modo: *El segundo día de la hegancia, ó del sábado.*

<sup>6</sup> Esta se ofrece en nombre de todo el pueblo. De todas las gavillas ó haces, que se presentaban, tomaba una el sacerdote, y elevándola delante del Señor, la hostia, sacaba el grano, lo molió, y reduciéndolo á harina, y echando sobre ella aceite y incienso, tomaba de ella dos gomeres, y los quemaba en honor del Señor: todos los demás haces quedaban para los sacerdotes. En la fiesta de Pascua se ofrecían las primicias de la cebada, y en la de Pentecostés la del trigo. *Joseph. lib. vi. antiqui, cap. 10*, dice, que las gavillas, que se presentaban, eran de cebada, como mas temprana, y que está era de las contornas de Jerico, donde llegaba á sazón quince días antes que en el campo de Jerusalem, ó en otras provincias de la Judia.

<sup>7</sup> De cebada dos gomeres, que equivale á un sámel y poco mas.

<sup>8</sup> Dos cuartillos y medio, según *MARIANA*. Llamábanse *libaciones* lo que se ofrecía con la víctima: como aceite, vino, harina, incienso y sal.

<sup>9</sup> Es un género de piedad, ó puches algo trabajados. El Hebré: *Y tostado, y espiga tierna*. MS. 3 y *FERIAS*. Y *pas, y festivo, y tierno no comeréis hasta la mañana del día.*

<sup>10</sup> Desde el día y seis del mes primero, que los Hebreos llaman de Nisan.

<sup>11</sup> Se da aquí método ó regla para hallar ó fijar el día, en que caía la fiesta de Pentecostés, que en el *Deuter. xvi, 10*, se llama la fiesta de las semanas: contando pues siete semanas enteras, desde el día segundo de los azymos.

<sup>12</sup> *Deuter. xvi, 8.*

## CAPÍTULO XXIII.

7. El primer día será muy solemne<sup>1</sup>, y santo para vosotros: no haréis en él ninguna obra servil:

8. Sino que ofrecéis sacrificio sobre el fuego al Señor siete días: y el día séptimo será mas solemne y mas santo<sup>2</sup>: y no haréis en él ninguna obra servil.

9. Y habló el Señor á Moisés, diciendo:

10. Habla á los hijos de Israel, y les dirás: Cuando hubiéreis entrado en la tierra<sup>3</sup>, que yo os daré, y segado las mieses<sup>4</sup>, llevaréis manojos de espigas por primicias de vuestra mies al sacerdote.

11. El cual al otro día de la fiesta<sup>5</sup> elevará el hacesillo<sup>6</sup> delante del Señor, para que sea acepto por vosotros, y lo santificará.

12. Y en el mismo día en que os consagrado el manajo, será degollado un cordero de un año sin mancha en holocausto al Señor.

13. Y con él se ofrecerán las libaciones, dos decimas de flor de harina<sup>7</sup> amasada con aceite, que será quemada en olor suavísimo al Señor: y la libación de vino, la cuarta parte de un hin<sup>8</sup>.

14. No comeréis pan, ni polenta<sup>9</sup>, ni puches de las mieses, hasta el día en que hubiéreis ofrecido de ella á vuestro Dios. Estatuto perpetuo es en vuestras generaciones, y en todas vuestras moradas.

15. Contaréis pues desde el segundo día<sup>10</sup> del sábado, en que ofrecíais el manajo de las primicias, siete semanas cumplidas,

16. Hasta el otro día del cumplimiento de la séptima semana, esto es, cincuenta días<sup>11</sup>:

et sic offeretis sacrificium novum Domino

47. Ex omnibus habitaculis vestris, panes primitiarum duos de duabus dectis similis fermentatis, quos coquetis in primitiis Domini.

48. Offeretis eum panibus septem agnos immaculatos anniculos, et vitulum de armento unum, et arietes duos, et erunt in holocaustum cum libamentis suis, in odorem suavissimum Domino.

49. Facietis et hircum pro peccato, duosque agnos anniculos hostias pacificarum.

50. Cumque eleverit eos sacerdos cum panibus primitiarum coram Domino, cedent in usum ejus.

51. Et vocabitis hunc diem celeberrimum, aliquis sanctissimum: omne opus servile non facietis in eo. Legitimum sempiternum erit in cunctis habitaculis, et generationibus vestris.

52. Postquam autem maueritis agerem terrae vestrae, non serebatis eam usque ad solem: nec romanentes spicas colligebis, nec pauperibus et peregrinis dimittetis eas. Ego cum Dominus Deus vestrus.

53. Locutusque est Dominus ad Moysen, dicens:

54. Loquere filiis Israel: Mensis septimo, primis die mensis, erit vobis sabbatum, memoriale, clangentibus tubis, et vocabitur sanctum:

55. Omne opus servile non facietis in eo, et offeretis holocaustum Domino.

56. Locutusque est Dominus ad Moysen, dicens:

57. Decimo die mensis hujus septimi, dies

et sic offeretis unum sacrificium novum al Señor

47. En todas vuestras moradas, dos panes de primicias de dos decimas de flor de harina con levadura, que coceréis para primicias del Señor.

48. Y ofreceréis con los panes siete corderos de un año, sin mancha, y un ternero de la vacada, y dos carneros, y serán para el holocausto con sus libaciones, en olor muy suave al Señor.

49. Sacrificaréis también un macho de cabrito por el pecado, y dos corderos de un año en sacrificio de pacíficos.

50. Y cuando el sacerdote los hubiere elevado delante del Señor juntamente con los panes de las primicias, quedarán para uso de él.

51. Y llamaréis este día solemnísimo, y santísimo: ninguna obra servil haréis en él. Establece perpetuo será en todas vuestras moradas, y generaciones.

52. Y después que hubiéredes segado las mieses de vuestra tierra, no las cortaréis hasta el suelo: ni recogeréis las espigas que se vagan quedando, sino que las dejaréis para los pobres y peregrinos. Yo soy el Señor Dios vuestro.

53. Y habló el Señor a Moisés, diciendo:

54. Di a los hijos de Israel: En el mes séptimo, el primer día del mes, será sábado para vosotros, memorable por el sonido de las trompetas, y será llamado santo:

55. No haréis en él ninguna obra servil, y ofreceréis holocausto al Señor.

56. Y habló el Señor a Moisés, diciendo:

57. El día décimo de este mes séptimo, será el

mes, que entra en este número, se hallan cuarenta y nueve días; y así el cincuenta ó el de Pentecostés era, al que se refiere al último de la última de las siete semanas, y por consiguiente venía a caer en el mismo día de la semana, en que caía el segundo de los ayunos. Véase lo que dejamos ya notado sobre esto en el *Exod.* xii, 1. Si esta es en sábado, como sucedió el año en que murió Jesucristo, entonces solamente podían contar desde el día tercero, por cuanto debían comenzar desde el día en que podían segar los campos de cebada para ofrecerlos, lo cual les estaba prohibido hacer en sábado, y por consiguiente lo dejaban para el siguiente, ó para el tercero de los ayunos. Se debe también advertir, que los Judíos, debiendo contar siete semanas todos los años desde el segundo día de los ayunos, y por consiguiente otros tantos sábados en dichas semanas, los llamaban *sábado primero, segundo, tercero, etc.* desde el día segundo de los ayunos, y así se lee en *Exod.* vi, 1.

1. Las primicias del grano de vuestra cosecha.

2. En los sacrificios pacíficos ordinarios tenían parte los que hacían la ofrenda; pero en estos de que aquí se habla, quedaba todo para las sacerdotales: lo que es conforme a la traslación de los *Lev.* xxi, 7. *Al oficio.*

3. El mes séptimo, esto es, el de Tisri, el día séptimo y el año séptimo eran santos y sagrados. Y así como el día séptimo se llamaba sábado, y el año séptimo jubileo; del mismo modo el mes séptimo era el sábado de los meses. La razón de esto es, porque en este mes, después de haberse recogido los frutos, se celebraban casi todas las fiestas, por cuanto además de la de las Trompetas, y de la Noemén, que se celebraba el día primero, el día diez estaba destinado para la de la Expiación; y el día quince para la de los Tabernáculos; y el día ocho de esta fiesta para la de la Convocación ó Congregación: porque en él se invitaba al pueblo para emprender en cosas santas, haciendo sacrificios, y adalando al Señor. Se anunciaba al pueblo el principio de cada mes con el sonido de trompetas; pero el principio, ó primer día del año era anunciado con mayor pompa y solemnidad que los otros, y en festivo y solenne con el nombre de *fiesta de las Trompetas*. Los sacrificios, que se hacían en este día, se pueden leer en *Lev.* xxiii, 2. Moisés no nos dice el motivo que hubo para instituir esta fiesta; pero se ve con gravísimos fundamentos, que lo fue, para que el pueblo diese a Dios gracias por los beneficios, que había recibido en todo aquel año que acababa, y para inscribir propicio en el que iba a comenzar. El texto hebreo dice: *Será el día de una santa congregación.*

a Sept. xix, 6. — b Num. xxi, 1. — c Supr. xvi, 29. Num. xxi, 7. Job. vii, 37.

expiationum erit celeberrimum, et vocabitur sanctus: affligetisque animas vestras in eo, et offeretis holocaustum Domino.

28. Omne opus servile non facietis in tempore diei hujus: quia dies propitiationis est, et propitiatur vobis Dominus Deus vester.

29. Omnis anima, quae afflicta non fuerit die hac, peribit de populo suis:

30. Et qui operis quippiam fecerit, delebo eum de populo suo.

31. Nihil ergo operis facietis in eo: legitimum sempiternum erit vobis in cunctis generationibus, et habitationibus vestris.

32. Sabbatum requiectionis est, et affligetis animas vestras die novis mensis: A vespere usque ad vespem celebrabitis sabbatum vestrum.

33. Et locutus est Dominus ad Moysen, dicens:

34. Loquere filiis Israel: A quatuordecimo die mensis hujus septimi, erunt feriae tabernaculorum septem diebus Domino.

35. Dies primus vocabitur celeberrimum atque sanctissimum: omne opus servile non facietis in eo.

36. Et septem diebus offeretis holocausta Domino: a die quoque octavus erit celeberrimum atque sanctissimum, et offeretis holocaustum Domino: est enim coetus atque collectio: omne opus servile non facietis in eo.

37. Haec sunt feriae Domini, quas vocabitis celeberrimas atque sanctissimas, offeretisque in eis oblationes Domino, holocausta et libamenta juxta ritum unicuiqueque diei:

38. Exceptis sabbatis Domini, doneque vestra, et quae offeretis ex voto, vel quam sponte tribuistis Domino.

39. A quatuordecimo ergo die mensis septimi, quando congregaveritis omnes fructus terrae vestrae, celebrabitis ferias Domini sep-

tem diei hujus: quia dies propitiationis est, et propitiatur vobis Dominus Deus vester.

29. Toda alma, que no se afligiere en este día, perecerá de sus pueblos:

30. Y a la que hiciere alguna obra, la borraré de su pueblo.

31. Ninguna obra pues haréis en él: establece sempiterno será para vosotros en todas vuestras generaciones, y moradas.

32. Sábado de reposo es, y afligiréis vuestras almas el día noveno del mes: De tarde a tarde celebraréis vuestros sábados.

33. Y habló el Señor a Moisés, diciendo:

34. Di a los hijos de Israel: Desde el día quince de este séptimo mes, serán las fiestas de los tabernáculos por siete días al Señor.

35. El primer día será llamado solemnísimo y santísimo: ninguna obra servil haréis en él.

36. Y en los siete días ofreceréis holocaustos al Señor: El día octavo será también solemnísimo y santísimo, y ofreceréis holocausto al Señor: porque es de congregación y de colecta: ninguna obra servil haréis en él.

37. Estas son las fiestas del Señor, que llamaréis solemnísimas y santísimas, y ofreceréis en ellas oblationes al Señor, holocaustos y libaciones según el rito de cada día:

38. A más de los sábados del Señor, y de vuestras dones, y de lo que ofreceréis por voto, ó que de grado daréis al Señor.

39. Pues desde el día quince del mes séptimo, luego que hubiéredes recogido todos los frutos de vuestra tierra, celebraréis las fiestas del Señor

1. Por la penitencia y el ayuno. — 2. De trabajo servil.

3. Entre los Hebreos se contaban los días de una tarde a otra. Esta máxima costumbre observa la Iglesia de celebrar sus fiestas ya desde tiempos muy antiguos.

4. De los tabernáculos. *MS.* 3. y 4. *De las convenciones.* *MS.* 3. *De las convenciones.* Esta fiesta se llamaba por los Griegos *Scenopagia*, y fue instituida para que se perpetuara en el corazón de los Hebreos la memoria y agradecimiento de la protección visible, que experimentaron del Señor los cuarenta años que estuvieron en el desierto. Quia Dios también al mismo tiempo, que los Hebreos, á imitación de sus patriarcas Abraham, Isaac y Jacob, se asociaban á ellos como viajeros y extranjeros sobre la tierra, y aspiraron únicamente á aquella ciudad, que solo es la estable y permanente. *Hebr.* xi, 9, 10, etc. Esta fiesta se señala en lo que se dice en el *Exod.* xxiii, 36, y se ordena á lo que aquí se declara en el v. 39. — 5. *MS.* A. *Mucha honrada.*

6. 8. *Juan vii, 37.* llama el *grande día de la fiesta*, al octavo de la de los Tabernáculos. En el texto hebreo solamente se lee *היום השביעי*, como al día 7. Este día es el último de esta fiesta: 6. Esta fiesta era la última de los días. Los *Lev.* trasladaron *היום השביעי*, esto es, *fin ó remate de la fiesta*, pero S. Jerónimo lo explicó de la convocación del pueblo, con el fin de consagrar á Dios este día. Algunos trasladan la voz hebreá, *determinando ella*; como el las advertencias á los Hebreos, que se guardaran de emplear aquel día en obras serviles, ó de separarse del cuerpo y congregación de los otros: porque en las otras fiestas solamente ocupaban un día en celebrarle; pero esta los tenía ocupados y como empleados ocho días continuos. Algunos intérpretes dicen, que en este día octavo se recogían las limosnas para el auxilio y alimento de los pobres: lo que parece más probable, la palabra *colecta*; y otros, que es contribución en el para el gasto de lo que se necesitaba, y consumía en el templo en todo el día.

7. Además de los sábados de cada semana, que son días de fiesta, y consagrados todos al Señor.

8. *Idem.* un, 27.

tem diebus, die primo et die octavo erit sabbatum, id est requies :

40. Sumetisque vobis die primo fructus arboris pulcherrimas, spatulasque palmaram, et ramos ligati densarum frondum, et salices de torrente, et habitabimini coram Domino Deo vestro.

41. Celebrabitisque sollemnitate[m] ejus septem diebus per annum : legitimum sempiternum erit in generationibus vestris. Menso septimo festa celebrabitis.

42. Et habitabitis in umbraculis septem diebus : omnis, qui de genere est Israel, manebit in tabernaculis :

43. Ut discant posteri vestri, quod in tabernaculis habitare fecerim filios Israel, cum educerem eos de terra Egypti : ego Dominus Deus vester.

44. Loculusque est Moyses super sollemnitate[m] Domini ad filios Israel.

## CAPÍTULO XXIV.

Del aceite que ha de arder en las lámparas, y de la calidad de los panes de la proposición. De la pena del blasfemio y del caldero.

1. Et locutus est Dominus ad Moysen, dicens :

2. Præcipe filiis Israel, ut afferant tibi oleum de olivis purissimum, ac lucidum, ad concinnandas lucernas jugiter.

3. Extra velum testimonii in tabernaculo foderis. Ponetque eas Aaron a vespere usque ad mane coram Domino, cultu rituque perpetuo in generationibus vestris.

4. Super candelabrum mundissimum ponentur semper in conspectu Domini.

5. Accipies quoque similitam, et coques ex ea duodecim panes, qui singuli habebunt duas decimas :

6. Quorum sonos altitrescos super mensam purissimam coram Domino statues :

por siete dias, el día primero y el día octavo será sábado, esto es, reposo.

40. Y tomaréis para vosotros el primer día los frutos del árbol mas hermoso, y ramos de palmas, y ramos de árbol de hojas espesas, y salices de arroyo, y os recogeréis delante del Señor vuestro Dios.

41. Y celebraréis su solemnidad siete dias en el año : estatuto sempiterno será en vuestras generaciones. En el mes séptimo celebraréis la fiesta.

42. Y habitaréis en sombras siete dias : todo el que es del linaje de Israel, habitará en tabernáculos :

43. Para que aprendan vuestros descendientes, que en tabernáculos hice habitar á los hijos de Israel, cuando los sacaba de la tierra de Egipto : yo el Señor Dios vuestro.

44. Y habló Moisés á los hijos de Israel sobre las solemnidades del Señor

1. Y habló el Señor á Moisés, diciendo :

2. Mandó á los hijos de Israel, que totraigan aceite de olivas el mas puro, y trasparente, para aderezar de continuo las lámparas.

3. Fuera del velo del testimonio en el tabernáculo de la alianza. Y Aaron las dispondrá desde la tarde hasta la mañana, delante del Señor, con culto y rito perpetuo en vuestras generaciones.

4. Se colocarán siempre sobre el candelero muy limpio delante del Señor.

5. Tomarás tambien flor de harina, y cocerás de ella doce panes, de los cuales cada uno tendrá dos decimas :

6. Y los pondrás delante del Señor en la mesa muy limpia, seis en cada lado :

1 Como ramos de naranja con sus frutos.

2 De esta manera observó el pueblo y particularmente los muchachos á festeris el día que entró solennemente en Jerusalem. Á estas fiestas, que Dios instituyó, se celebran después otras, que se ven en sus respectivas lugares. Tales fueron la de Purim, ó de las suertes, por haber Dios librado á su pueblo por medio de Esther y Mardoqueo : Esther x, 13 : la de la victoria de Judith, por haberse tambien librado por medio de esta heroína, que mató á Holofernes : Juvit xvi, 31 : la de la dedicación del altar, que se llamaba Encenia : y la de la purificación del templo por Judas Machabé : 1 Machab. i, 8. Joann. x, 22 : la de acción de gracias por haberse escapado el fuego milagroso : 1 Machab. i, 18 : y la que se celebraba en la vigilia del día de las suertes, era acción de gracias por la muerte del impio Nicanor. 2 Machab. vii, 49. Pero como estas no fueron instituidas inmediatamente por Dios, no son las que tienen por solemnidad los Judíos.

3 MS. 3. E pascuéres pascua. MS. 7. E discantares discant al Señor.

4 Enramadas en forma de tiendas ó cabenulas, que son los que otras veces se llaman Tabernáculos.

5 MS. A. E. iusto. — 6 Que separaba del santuario al santo. — 7 Para que ardan toda la noche.

8 Algo mas de un cordero de harina cada uno. Véase el cap. xxi del Exod. v. 40, not. 1, y el cap. precedente, v. 12. Al tercer día, que cada pan era de tres libras y media. Este cómputo aunque es mayor que el de MARANA, no es improbable por rason de la mejor calidad del trigo de la Palestina.

7. Et ponas super eos thus lucidissimum, ut sit panis in monumentum oblationis Domini.

8. Per singula sabbata mutabuntur coram Domino suscepti á filiis Israel fovere sempiterno :

9. Eruntque Aaron et filiorum ejus, ut comendant eos in loco sancto : quia Sanctum sanctorum est de sacrificiis Domini jura perpetuo.

10. Ecce autem cressus filius mulieris israelitidis, quem pepererat de viro Egyptio inter filios Israel, jurgatus est in castris cum viro israelita.

11. Cuius blasphemasset nomen, et maledixisset ei, adductus est ad Moysen. (Vocabatur autem mater ejus Salumith, filia Dabri de tribu Dan.)

12. Misericordique am in carcerem, denotensent quid juberet Dominus.

13. Qui locutus est ad Moysen.

14. Dicena : Educ blasphemum extra castra, et ponant omnes qui audierunt, manus suas super caput ejus, et lapidet eum populus universus.

15. Et ad filios Israel loqueris : Homo, qui maledixit Deo suo, portabit peccatum suum :

16. Et qui blasphemaverit nomen Domini, morte moriatur : lapidibus opprimet eum omnis multitudo, sive ille civis, sive peregrinus fuerit. Qui blasphemaverit nomen Domini, morte moriatur.

17. Qui percusserit, et occiderit hominem, morte moriatur.

1 Del mas puro. Lex xxx añade *sai*, y muchos intérpretes sienten, que se derramaba tambien vino. El insensato se quebraba todos los sábados, cuando se quitaban los panes viejos, y se ponian los nuevos ó recientes.

2 Este era como un convite, que hacian al Dios vivo, para que no olvidase á los israelitas, en cuyo nombre se presentaban aquellos panes.

3 Porque los sacerdotes ofrecían los panes al Señor en nombre del pueblo, y tantos en número, cuantos son las tribus de Israel : y así el Señor los recibia como unas ofrendas hechas por el pueblo. Algunos intérpretes creen, que los israelitas daban á los sacerdotes la harina para que hicieran los panes : pero S. Jerónimo en *Malach. cap. i*, enseña, que segun la tradición de los Judíos, eran los sacerdotes los que sembraban, engañ, molian y disponian los panes, que se presentaban en la mesa de la proposición : puede ser, que el pueblo administrase el trigo necesario para que los sacerdotes lo sembraran. — 4 Que por derecho le pertenecen.

5 Porque muchos Egipcios habian salido de Egipto con los israelitas, habiendo abrazado su religion, y enlazado con ellos por medio de matrimonios. Exod. xii, 38.

6 Que los Hebreos no pronunciaban. Este es el de 7177, propio y peculiar de Dios. En la Biblia de Sixto Y en algunos otros ejemplares de la Vulgata se les llama *nomina Domini*, como se expresa despues en el v. 16.

7 MS. 3. *Accipit*. Como testigo de que lo oyeron blasfemar. Con esta circunstanca significan, que los presen que quedan sin castigo, refutando en dicho de todo aquel cuerpo, que los talara y disimula, y que apartando de si aquel delito, le cargaban sobre el delincuente, como pidiendo á Dios, que castigándole á el, se mostrara propicio con todo el resto del pueblo. Esta ceremonia se practicaba no solo con los blasfemos, sino tambien con muchos de los delinquentes, que eran castigados de muerte por algun delito capital. Deut. xxi, 21.

8 La pena de su iniquidad. Esto es, merecer justamente, que se le condene á muerte, sin que pueda quejarse de otro, que de sí mismo. Esta es una expresión análoga á la que se ha repetido en los capítulos precedentes : *de sanguine super eum* : y lo que se dice y añade en el versículo siguiente, no es mas que una repetición de lo mismo para darle mas fuerza. Todo este terrible suceso nos da claramente á entender, cuan enorme delito sea el de la blasfemia : y sin embargo de eso la vemos repetida, y por desgracia nuestra muy usada en el centro mismo del cristianismo, y no por eso nos quedamos de horror, ni escandalos de santo solo contra los que así blasfeman. Vivimos en un alio ejemplo, que juzga y decide de la naturaleza de un delito, no por la ley de Dios, sino por la mala costumbre en que está, de ver á sangre fria los mas enormes excesos. — 9 Esto es, natural, ó israelita.

10 Exod. xii, 12.

18. Qui percussit animal, reddet vicarium, id est, animam pro anima.

19. Qui irrogaverit maculam cullibet civium eorum: sicut fecit, sic fiet ei:

20. Fracturum pro fractura, oculum pro oculo, dentem pro dente restituat: qualem infixerit manum, talem sustinere cogitur.

21. Qui percussit jumentum, reddet aliud. Qui percussit hominem, punitur.

22. Equum judicium sit inter vos, si ve peregrinus, si ve olivis peccaverit: quis ego sum Dominus Deus vester.

23. Locutusque est Moyses ad filios Israel: et duxerunt eum, qui blasphemaverat, extra castra, ac lapidibus oppresserunt. Percun- que filii Israel sicut preceperat Dominus Moysi.

## CAPÍTULO XXV

Leyes tocantes al año séptimo de sabiduría, y el quinquagésimo de los jubileos.

1. Locutusque est Dominus ad Moysen in monte Sinai, dicens:

2. Loquere filiis Israel, et dices ad eos: Quando ingressi fueritis terram quam ego dabo vobis, sabbatizetis sabbatum Domino.

3. Sex annis peres agrum tuum, et sex annis putabis vineam tuam, colligesque fructus ejus:

4. Septimo autem anno sabbatum erit terrae, requietionis Domini: agrum non secas, et vineam non putabis.

5. Que sponte egredietur humus, non metes: et uvae promissarum tuarum non colliges quasi vindemiam: annis enim requietionis terrae est:

6. Sed eruat vobis in cibum, tui et servo tuo, ancillis et mercenario tuo, et advenae, qui peregrinatur apud te:

18. El que hiriere animal, restituirá otro en su lugar, esto es, alma por alma.

19. El que hiriere mancha á alguno de sus ciudadanos: como hizo, así se hará con él:

20. Quebradura por quebradura, ojo por ojo diente por diente restituirá: cual fuere el mal que hubiere hecho, tal se le obligará á sufrir.

21. El que hiriere bestia, restituirá otra. El que hiriere á hombre, será castigado.

22. Sea igual la justicia entre vosotros, ya fuere extranjero, ya ciudadano: el que pecare: porque yo soy el Señor Dios vuestro.

23. Y habló Moisés á los hijos de Israel: y sacaron fuera del campamento al que había blasfemado, y lo acabaron á pedradas. E hicieron los hijos de Israel como había mandado el Señor á Moisés.

1. Y habló el Señor á Moisés en el monte Sinai, diciendo:

2. Habla á los hijos de Israel, y les dirás: Cuando hubieris entrado en la tierra que yo os daré, observarás el sábado del Señor.

3. Seis años sembrarás tu campo, y seis años podarás la viña, y recogerás sus frutos:

4. Mas el año séptimo estubo será de la tierra, del reposo del Señor: no sembrarás el campo, y no podarás la viña.

5. Lo que de suyo produjere la tierra, no lo segarás: y las uvas de tus primicias no las recogerás como vendimia: porque año de reposo de la tierra:

6. Sino que servirán para alimento á vosotros, á ti y á tu siervo, á tu sierva y jornalero, y al extranjero, que mora contigo:

1 MS. 7. *Pachala*. De mense que Reges á morir. — 2 Vide per vida.

3 Quiere decir, al que causare por violencia cualquier deformidad, herida ó lesión en la persona de algun ciudadano.

4 MS. A. *Sababteredes*. Así lo traduce en la version del Rey D. Alonso de Sarno. El Hebreo: *Y algaras la tierra, hulgareis al Señor: y lo mismo los tax, no avandereis á ti, y reposar la tierra*. Algunos añaden de la Vulgata *Item sabbatizet, hoc est, terra*. En esto se manifiesta la holganza de la tierra, ó de los campos, de siete en siete años, y el año de esta holganza se llama sabiduría. *Adversus*.

5 En estas palabras debemos entender, que se prohibió cultivar enteramente la tierra el año séptimo llamado *estubo*: y así no se podía labrar ni sembrar en el campo, viña, olivár, ni en ninguna otra posesión ó heredad. S. *Augustinus*. *Quest. lxxxix. in Levit.*

6 MS. 3. *La raza de tus segadores*. *Exemplum*. A *retrazo* de tu segunda no segues. En el año sabido no recogerás sin ejemplo, que de suyo produjere la tierra, como solia hacer otros años por medio de tus segadores y vendimadores: ni á título de dueño de aquella posesión te entrarás en ella á coger los primeros frutos, como que te son debidos de derecho: sino que lo dejarás todo á beneficio del público, para que los tuyos y los extraños socorran con ello sus necesidades. En el Hebreo se lee: *Los siervos de tu superación no vendimarán: y según que algunos intérpretes entienden las uvas que solian separar, para ofrecidas á Dios como primicias*.

7 Se ve por aquí que, aunque el dueño de la heredad no podía coger de ella uvas ó otros frutos el año sabido á título de propietario: pero podía como otro cualquiera, y como de un fundo común, tomar lo que necesitaba

u Exod. xxi, 24. Deuter. xix, 21. Math. v, 38. — 8 Exod. xxii, 10.

7. Jumentis tuis et pecoribus, omnia que nascuntur, praebebat cibum.

8. Numerabis quoque tibi septem hebdomadas annorum, id est, septies septem, quae simul faciunt annos quadraginta novem:

9. El clanges buccinam mense septimo, decima die mensis, propitiationis tempore in universa terra vestra.

10. Sanctificabisque annum quinquagesimum, et vocabis remissionem cunctis habitatoribus terrae: tum ipse est enim jubileus. Revelietur homo ad possessionem suam, et mansusque rediet ad familiam pristinam:

11. Quia jubileus est et quinquagesimus annus. Non aretis, neque metetis sponte in agro nascens, et primitias vindemiae non colligies.

12. Ob sanctificationem jubilei, sed statim oblata comedetis.

13. Anno jubilei redient omnes ad possessiones suas.

14. Quando vendas quippiam civi tuo, vel omes ab eo, ne contristes fratrem tuum, sed iuxta numerum annorum jubilei emes ab eo.

para su alimento y usos domésticos; pero no para reservarla. S. *Augustinus*. *loc. cit.* Las prerogativas que acompañaban al año sabido, y que aquí no se refieren, se suplen en otros lugares. En el Deuter. xv, 2, se manda que en este año se perdonasen las deudas; y en el cap. xxi, 10 del mismo libro, se ordena, que en este mismo año se promulgase la ley solemnemente á todo el pueblo en la fiesta de los Tabernáculos, para que oírsean justamente.

1 Fuera del año séptimo ó sabido estaba tambien ordenado á los Hebreos el año del jubileo, en que se gozaban mayores privilegios ó prerogativas, que en el sabido. Contadas siete semanas de años cumplidos, ó cuarenta y nueve años, el que se seguía ó el quinquagésimo era el año del jubileo. Se comenzaban á contar cumplido ó pasado, que era el jubileo que precedía, y en el séptimo mes, v. 9, que es el del equinoccio del otoño, y el primero del año civil. Parece, que comenzó á hacerse este cómputo de las siete semanas de años, para fijar el del primer jubileo en el año séptimo de Josué, en el que después de haber entrado en posesión y dominio de la tierra, les fue repartida, y consecraron á cultivarla y á sembrarla; y la razón de esto parece muy clara. El cómputo del año del jubileo depende y se ha de hacer por los años sabidos, v. 8. El año sabido no pudo comenzarse sino el séptimo de Josué, ó después de haber pasado el Jordán en que por muerte les repartió las tierras: porque en estos siete primeros años no podían cultivar ni sembrar los campos, que habrían no poseían. Esta división y sorteo se hizo el año cuarenta y siete de la salida de Egipto, como se infiere de Josué xiv, 7, 10, cotejando con el cap. xiii del libro de los Números, etc., y este año cuarenta y siete fue el séptimo de Josué. Por lo que parece, que el cómputo de los años para el año del jubileo comenzó desde el año séptimo del gobierno de Josué.

2 MS. 8. *Tormentas*. C. R. *Barás* para la trompeta de jubileación: y añade, que así se llamaba, porque era usada con cierto sonido, que significaba libertad ó exención que después se declara. *Exemplum*. *Y harás posar el sonido de jubileación*. Esto servía para anunciar la entrada del año del jubileo, que comenzaba el día primero de los primeros del mes de dicho; pero el día diez del mismo mes, que se solemnizaba con las fiestas de las expiaciones, y en el que el pueblo pedía á Dios la remisión de los pecados; se anunciaba tambien la remisión de las deudas, y la libertad de los esclavos, para que la tristeza en que estaban, se convirtiese en alegría.

3 MS. 3. *Finquages*. S. R. *Apogonizetis libertatem*. *Exemplum*. *Alforria*. Se dan muchas interpretaciones á la palabra Hebreo *Yubá*, de donde se deriva jubileo: pero parece la mas bien fundada la de los que la toman del *יָבִיא*, volver, restituir; porque todas las cosas, que estaban enajenadas, volvían entonces á su principio, y primeros dueños ó poseedores, como se expresa con toda claridad en este versículo.

4 Se les permitía tomar lo que necesitaban para comer; pero no para hacer vino, ni para reservar: porque estaba en perjuicio de los pobres. Los frutos de este año pertenecían á Dios, y los estaban consagrados todos; y así querían que sirvieran indistintamente para alimento de todos, de manera que cada uno tomase lo primero que le viniera á la mano; pero sin facultad de llevarlo, ni encerrarlo en sus trajes ó despensas.

5 Para santificar y honrar.

6 De aquí resultaba, que las tierras que debían algún fruto con las casas que había en ellas, aunque fueran vendidas y enajenadas muchas veces, volvían de nuevo á su primer dueño, sin que por esto pagasen nada; así que cada uno volvió á poseer los bienes raíces, que habían tocado á su familia en la primera división hecha por Josué.

7 No le enajenas, ni hagas el menor agravio. Y así no te es lícito pagarle menos, ó llevarlo más de lo justo, y de lo que corresponde á los frutos que ha de dar el campo, conforme al número de años que faltan hasta el siguiente jubileo, en que se hará el reintegro ó restitución á su primer dueño.

15. Et juxta supputationem frugum vendet ubi.

16. Quamto plures anni remanserint post jubileum, tanto crescet et pretium: et quanto minus temporis numeraveris, tanto minoris et emptio constabit. Tempus enim frugum vendit tibi.

17. Nolite affligere contribulos vestros, sed timeat unusquisque Deum suum, quia ego Dominus Deus vestrorum.

18. Facile precepta mea, et judicia custodite, et implete ea, ut habitare possitis in terra absque ullo pavore.

19. Et gignat vobis humus fructus suos, quibus vescamini neque ad saturitatem, multum impetum formidantes.

20. Quid si dixeritis: Quid comedemus anno septimo, si non severimus, neque collegimus fruges nostras?

21. Dabo benedictionem meam vobis anno sexto, et faciet fructus terram annorum.

22. Secretisque anno octavo, et comedetis veteres fruges usque ad novum annum: donec nova nascantur, edetis vetera.

23. Terra quoque non vendatur in perpetuum: quia mea est, et vos advenae et coloni mei estis.

24. Unde cuncta regio possessionis vestrae sub redemptionis conditione vendetur.

25. Si attentatus frater tuus vendiderit possessionem suam, et voluerit propinquus ejus, potest redimere quod ille venderat.

26. Sin autem non habuerit proximum, et ipse pretium ad redimendum potuerit invenire:

27. Computabuntur fructus ex eo tempore quo vendidit: et quod reliquum est, reddet emptori, sicut recipiet possessionem suam.

28. Quid si non invenerit manus ejus ut reddat pretium, habebit emptor quod emerat.

1. El descanso de la tierra comienza en el octavo cuando concluido el año sexto, y desde principio el séptimo; y solamente se daba principio a sembrarla en la entrada del octavo, y los frutos se recogían en el octavo. Y así el año sexto debía ser muy abundante, porque debía bastar para este mismo año, para el séptimo, y para una gran parte del octavo.

2. MS. 2. *Trascurridamente. FERRAR. A remane.* De aquí resultaba, que aunque el vendedor trasladaba el dominio al comprador: pero este venía mas bien se podía mirar como un arrendado ó emphyteutista. Las causas que hubo para esto fueron varias: primeramente era este arrendo no se podían confundir las tribus y las familias. Los ricos no podían tampoco, comprándolo todo, hacerlo un cuerpo con las bienes de sus familias. El pobre, que se veía reducido al estrecho de vender sus bienes, tomaba aliento con la esperanza de volver a recogerlos sin que le quitasen nada. De este modo se conservaba entre las tribus un cierto equilibrio, que las ponía fuera de estado de oprimirse, de tenerse envidia los unos á los otros, y de murmurar. Últimamente quiso Dios por este medio apartar su amor, amor y apego á las cosas caducas de la tierra, y hacerles conocer, que todo aquello no era suyo, sino de Dios: y que ellos eran unos extranjeros, á quienes Dios había arrendado aquellas posesiones, para que pudiesen vivir y mantenerse con ellas. — 3. FERRAR. *Y moraditos conigo.*

4. Esto es, todos los campos y tierras que poseían, se vendían en pacto de que se han de redimir, en cualquier tiempo y año antes que llegara el jubileo; y esto lo podía hacer, si el mismo que los había vendidos, ó algún pariente suyo.

5. Sea campo ó casa, etc. MS. 2. *Sea su comprador, ó quien lo ha vendido.*

6. Contando por años, y solo le reintegrará, deducidos los frutos que hizo suyos en los años que la poseyó.

15. Y según la cuenta de las cosechas lo lo venderá.

16. Cuantos mas años quedaron despues del jubileo, tanto crecerá tambien el precio: y quanto menos tiempo contareis, tanto menos costará tambien la compra. Porque te venderá el tiempo de las cosechas.

17. No queráis afligir á los que son de vuestra misma tribu, mas tema cada uno á su Dios, porque yo soy el Señor vuestro Dios.

18. Ejecutad mis preceptos, y guardad mis juicios, y cumplidlos, para que podáis habitar en la tierra sin miedo alguno.

19. Y que la tierra os produzca sus frutos, de los que comáis hasta saciaros, sin temer el impetu de ninguno.

20. Y si dijereis: ¿Qué comeremos el año séptimo, si no sembráremos, ni recogeremos nuestras mieses?

21. Os daré mi bendición el año sexto, y producirá los frutos de tres años:

22. Y sembraréis el año octavo, y comeréis los frutos añejos hasta el año nono: hasta que nazca lo nuevo, comeréis lo añejo.

23. La tierra no se venderá tampoco para siempre: porque mía es, y vosotros sois extranjeros y colonos míos.

24. Por lo cual toda region de vuestra posesion será vendida bajo de condicion de redencion.

25. Si empobrecido tu hermano vendiere su hacienda, y quisiere su pariente, puede redimir lo que el otro habia vendido.

26. Mas si no tuviere pariente cercano, y padriere el hallar el precio para redimirlo:

27. Se contarán los frutos desde aquel tiempo en que la vendió: y volverá al comprador lo que quedare, y de este modo recobrará su posesion.

28. Pero si no hallare su mano con que volver el precio, tendrá el comprador lo que com-

usque ad annum jubileum. In ipso enim anno venditio redit ad Dominum, et ad possessorum pristinum.

29. Qui vendiderit domum intra urbis muros, habebit licentiam redimendi, donec annus impleatur annus.

30. Si non redemerit, et anni circulus fuerit evolutus, emptor possidebit eam, et posterij ejus in perpetuum, et redimi non poterit, etiam in jubileo.

31. Sin autem in villa fuerit domus, que muros non habet, agrorum jure vendetur: si ante redempta non fuerit, in jubileo revertetur ad dominum.

32. *Edes Levitarum, que in urbibus sunt, semper possunt redimi:*

33. Si redempta non fuerit, in jubileo revertetur ad dominos, quia domus urhium Levitarum pro possessionibus sunt inter filios Israel.

34. Suburbana autem ortum non veniunt, quia possessio sempiterna est.

35. Si attentatus fuerit frater tuus, et infirmus tuus, et susceperis eum quasi advenam et peregrinum, et vixerit tecum,

36. No accipias usuras ab eo, nec amplius quam dedisti. Time Deum tuum, ut vivere possis frater tuus iudice.

37. Pecuniam tuam non dabis ei ad usuram, et frugum superabundantiam non exiges.

38. Ego Dominus Deus vestester, qui eduxi vos de terra Egypti, ut darem vobis terram Chanaan, et essetis vestester Deus.

39. Si paupertate compulsus vendiderit se tibi frater tuus, non eum opprimis servitute famulorum:

40. Sed quasi mercenarius et colonus erit: usque ad annum jubileum operabitur apud te.

41. Et postea egredietur cum liberis suis, et revertetur ad cognationem et ad possessionem patrum suorum.

pro, hasta el año del jubileo. Porque en este tiempo lo vendido, volverá á su antiguo dueño y poseedor.

29. El que vendiere una casa dentro de los muros de una ciudad, tendrá libertad de redimirlo, hasta que se cumpla un año.

30. Si no la redimiere, y hubiere dado vuelta el círculo del año, el comprador la poseerá y sus herederos por siempre, y no podrá redimirse, aun en el jubileo.

31. Mas si la casa estuviere en una aldea, que no tiene muros, se venderá segun derecho de los campos: si no ha sido redimida antes, en el jubileo volverá á su dueño.

32. Las casas de los Levitas, que están en las ciudades, pueden siempre redimirse:

33. Si no hubieren sido redimidas, en el jubileo volverán á sus dueños, porque las casas de los Levitas en las ciudades son reputadas por posesiones entre los hijos de Israel.

34. Mas sus ejidos no serán vendidos, porque es posesion sempiterna.

35. Si tu hermano viniere á menos, y á ser flaco de fuerzas, y le recibieres como advenedizo y forastero, y viviere contigo,

36. No tomes usuras de él, ni mas de lo que le diste. Teme á tu Dios, para que tu hermano pueda vivir en tu casa.

37. No le darás tu dinero á usura, y de los granos no le exigirás superabundancia.

38. Yo el Señor vuestro Dios, que os saqué de la tierra de Egipto, para daros la tierra de Chanaan, y para ser vuestro Dios.

39. Si tu hermano obligado de la pobreza se vendiere á tí, no le oprimirás con servidumbre de esclavos:

40. Sino que le tendrás como un jornalero y como un colono: trabajará en tu casa hasta el año del jubileo.

41. Y despues saldrá con sus hijos, y volverá á la parentela y á la posesion de sus padres.

1 MS. 2. *De la condon.* — 2 MS. 7. *Fasta atomo del año.* — 3 Si se hubiere pasado el año.

4 Se comprendían tambien aqui aquellas tierras que estaban junto á los muros de las ciudades, que no se sembraban, sino que servían para huertos de roceros ó jardines, para sepulcros y para otras cosas semejantes. Estas no eran de tanta importancia, como las posesiones en tierras y casas de campo, que se miraban como la herencia propia de cada tribu y de cada familia.

5 Como se venden los esclavos.

6 Porque como los Levitas no tenían otros fondos ni posesiones, que las ciudades y los campos, era justo que gozasen en todo los privilegios que tenían concedidos á los campos de los otros israelitas, para que pudiesen redimirlos en todo tiempo, aun antes del jubileo.

7 La ley concedía á los Levitas un espacio de dos mil codos en los confines de la ciudad, en donde tenían su morada, para que allí apacentaran sus ganados. S. Jerónimo en *Sermon. xxv. 7. dno.* que no podían vender estas posesiones sino á un pariente suyo cercano, y solo hasta el año del jubileo; y que ninguno de otra tribu podía comprarlas.

8 Esto es, cuando viniere á menos, y empobreciere, y no pudiese trabajar.

9 Esto es, mas de lo que le hayas dado. FERRAR. *Con usura no das lo concedo. C. 2. Ni darás tu ynteritum á usura.*

10 Trátasele como á esclavo, sino como á un criado honrado, á quien la necesidad y pobreza obligó á venderse de tu favor, para que usas con él de piedad, y le trátas como á hermano y como á prójimo. *Et Hebreo se podía venderse á si mismo, sino en la última necesidad y apuro de todas las cosas.*

42. Mel enim serviant, et ego eduxi eos de terra Egypti: non veniant conditione servorum:

43. Ne affligas eum per potentiam, sed merito dum tuum.

44. Servus et ancilla sicut vobis de nationibus que in circuitu vestro sunt.

45. Et de adventu qui peregrinantur apud vos, vel qui ex his nati fuerint in terra vestra, hos habebitis famulos.

46. Et hereditario jure transmittitis ad posterum, ac possidebitis in aeternum: fratres autem vestros filios Israel ne opprimatis per potentiam.

47. Si invaluerit apud vos manus advenae alicui peregrini, et alienigenae frater vestrus vendiderit se ei, aut cuiquam de stirpe eius:

48. Post venditionem potest redimi. Qui voluerit ex fratribus suis, redimet eum.

49. Et patrui, et patruelis, et consanguineus, et affinis. Sin autem et ipse potuerit, redimet se.

50. Supputata dumtaxat annis à tempore venditionis usque ad annum jubileum: et pecunia, qua venditus fuerat, juxta annorum numerum et rationem mercenarii supputata.

51. Si plures fuerint anni qui remanent usque ad jubileum, secundum hos reddet et pretium.

52. Si pauci, ponet rationem cum eo juxta annorum numerum, et reddet emptori quod reliquum est annorum.

53. Quibus annis servivit mercenarius imputatus: non affliget eum violentier in concpectu tuo.

54. Quid si per hoc redimi non poterit, annuo jubileo egredietur cum liberis suis.

55. Mei enim sunt servi, filii Israel, quos eduxi de terra Egypti.

1 En las tierras cananeas á vosotros. Solamente los esclavos Hebreos gozaban del privilegio de quedar en libertad después de diez años de servicio: véase el cap. xii, v. 2, y su nota: á el año del jubileo, al habian renunciado á su libertad. Id. vv. 3, 6. Y así quedaban excluidos de él todos los extranjeros, y aun los prosélitos de justicia, que habian abrazado la religión de los Hebreos, no extendiéndose á ellos el privilegio.

2 No los trates con dureza, y porque podéis mas que ellos. — 3 Á proporción de los años que quedan. 4 No los trates con rigor y avaricia. Es peculiar lo mismo que ha dicho en el v. 39. La razón que da el Señor para esto es, que aquellos son tambien siervos suyos, y que los deben tratar como que le tocan á él. Al mismo tiempo les hace presente, que no olviden el duro estado de la esclavitud, en que se hallaban, cuando los sacó del poder de los Egipcios, las maravillas que obró para ellos: el enluto, providencia y cariño paternal con que los crió, trató, guio y alimentó por el desierto, sin que sus continuas rebeliones le hubiesen escarado porciones por último en posesión de la tierra de Canaán, y de la libertad que en ella les habia prometido: motivos todos muy poderosos para que ellos tratasen del mismo modo á sus hermanos, que veian reducidos por la miseria y pobreza á sujetarse como esclavos.

5 De ninguno de estos modos.

42. Porque siervos míos son, y yo los saqué de la tierra de Egipto: no sean vendidos en calidad de esclavos:

43. No le afligas por poderío, mas teme á tu Dios.

44. Siervo y sierva tendréis de las naciones que están en vuestro contorno.

45. Y de los extranjeros que peregrinan entre vosotros, ó los que de estos hayan nacido en vuestra tierra, á estos tendréis por siervos.

46. Y por juro de berencia los dejaréis á los descendientes, y los poseeréis por siempre: mas no oprimas por poderío á los hijos de Israel vuestros hermanos.

47. Si un advenedizo y extranjero se hiciera poderoso entre vosotros, y uno de tus hermanos, viniendo á menos, se vendiere á él, ó á alguno de su linaje:

48. Después de la venta puede ser rescatado. El que quisiere de sus hermanos, lo rescatará.

49. El tío, y el hijo del tío, y el pariente por consanguinidad ó por afinidad. Mas si él pudiere hacerlo por sí mismo, se rescatará.

50. Contados solamente los años desde el tiempo de su venta hasta el año del jubileo: y teniendo cuenta del dinero en que fue vendido, segun el número de los años, y á razón de jornalero.

51. Si fueren muchos los años que quedan hasta el jubileo, conforme á estos así pagará el precio.

52. Si pocos, hará con él la cuenta segun el número de los años, y pagará al comprador lo que resta de años.

53. Hecha la cuenta de los que ha servido antes á jornal: no le afligirá violentamente á tu vista.

54. Y si no pudiere ser rescatado por estas cosas, saldrá con sus hijos el año del jubileo.

55. Porque siervos míos son los hijos de Israel, á los que saqué de la tierra de Egipto.

## CAPÍTULO XXVI

Promete el Señor felicidad á los que guardaren sus mandamientos, y amenaza con castigos y males á los transgresores.

1. Ego Dominus Deus vester: Non facietis vobis idolum et sculptum, nec titulos erigitis, nec insigne lapidem ponetis in terra vestra, ut adoretis eum: ego enim sum Dominus Deus vester.

2. Custodite sabbata mea, et pavete ad Sanctuarium meum: ego Dominus.

3. Si in preceptis meis ambulaveritis, et mandata mea custodieritis, et feceritis ea, dabo vobis pluviam temporibus suis.

4. Et terra gignet germen suum, et pomis arbores replebuntur.

5. Apprehendet messium tritura vindemiam, et vindemia occupabit sementem: et comedetis panem vestrum in saturitate, et abique pavore habitabit in terra vestra.

6. Dabo pacem in finibus vestris: dormietis, et non erit qui exterrat. Auferam malas bestias: et gladius non transibit terminos vestros.

7. Persequimini inimicos vestros, et eruentur coram vobis.

8. Persequuntur quinque de vestris centum alienos, et centum de vobis decem milia: cadent inimici vestri gladio in conspectu vestro.

9. Respiciam vos, ut crescere faciam: multiplicabimini, et firmabo pacem meam vobiscum.

10. Comedetis vetustissima veterum, et vestra novis superementibus projicietis.

11. Ponam tabernaculum meum in medio vestri, et non abiciet vos anima mea.

1. Yo el Señor Dios vuestro: No os haréis ídolo ni escultura, ni alzéis título, ni pondréis piedra señalada en vuestra tierra para adorarla: porque yo soy el Señor vuestro Dios.

2. Guardad mis sábados, y tened pavor á mi Santuario: yo el Señor.

3. Si anduviéreis en mis preceptos, y guardareis mis mandamientos, y los cumpliereis, os daré lluvias á sus tiempos.

4. Y la tierra producirá su esquilmo, y los árboles se cargarán de frutos.

5. La trilla de las mieses alcanzará á la vendimia, y la vendimia embarrará á la semadura: y comeréis vuestro pan en burla, y sin miedo habitareis en vuestra tierra.

6. Daré paz en vuestros términos: dormireis, y no habrá quien os espante. Quitaré las malas bestias: y espada no pasará por vuestros términos.

7. Perseguiréis á vuestros enemigos, y caerán delante de vosotros.

8. Cinco de vosotros perseguirán á ciento de los extraños, y ciento de vosotros á diez mil: caerán á espada vuestros enemigos delante de vosotros.

9. Os miraré, y os haré crecer: seréis multiplicados, y afirmaré mi pacto con vosotros.

10. Comeréis lo mas añejo de lo añejo, y os brevíendo lo nuevo arrojareis lo añejo.

11. Pondré mi tabernáculo en medio de vosotros, y no os desechará mi alma.

1 MS. 3. f. *delante*. Imágenes de ídolos esculturas ó de tallo.

2 Columnas, estatuas, piedras ó cualquier otra cosa, para hacer un culto supersticioso ó idólatrico.

3 Los Gentiles acostumbraban colocarlos en los caminos reales ó en lugares elevados, consagrándolos á alguna idea deidad. Y así no se prohibe aquí el poner piedras en los campos para señalar los términos, ni levantar columnas para conservar la memoria de un beneficio recibido del Cielo, como tampoco se prohibe absolutamente hacer imágenes; pero sí el hacer culto y adorarlas como á dioses. Véase lo que dejamos dicho en el *Exodo* ix, v. 4.

4 Tened reverencia, y temor respetuoso. Los Hebreos antes de entrar en el templo se quitaban el calzado, y dejaban en la entrada el baston que llevaban en la mano: se lavaban los pies de todo el polvo, que podían haber cogido: llevaban las túnicas sin bolsillos: nunca atravesaban el templo para pasar de un lado á otro, como se suele hacer en una calle, sino que daban la vuelta al redor de él, hasta llegar al sitio que querian. Últimamente después de haber concluido sus ejercicios de religión, salían del templo sin volver jamás las espaldas al santuario. Esto he querido notar para confusión y vergüenza de los Cristianos.

5 En estas palabras lo promete el Señor, que si eran fieles á sus mandamientos, les daría una cosecha tan abundante, que llegaría la vendimia antes que hubieran acabado de trillar y de recoger todos sus granos: y que llegaría el tiempo de sembrar, aun antes que hubieran concluido la vendimia.

6 Eumenes armados os cubrirán. — 7 Con que benignos y amorosos.

8 Será tanta la abundancia de frutos, que habrá entre vosotros, que no pudiéndolos consumir, os veréis obligados á arrojar los ángeles, para dar lugar á los siervos.

9 Así como se atribuyen á Dios muchos para darnos á entender ciertos operaciones, del mismo modo se le atribuye ahora por el entendimiento y la voluntad.

10 *Exod.* ix, 4. *Deuter.* v, 8. *Psalm.* xcvi, 7. — *1.º* *Deut.* xlviii, 1.

12. \* Ambulabo inter vos, et ero Deus vester, vosque eritis populus meus.

13. Ego Dominus Deus vester: qui eduxi vos de terra Ægyptiorum, ne servieris eis, et qui confregi catena cervicem vestram, ut incederetis erecti.

14. \* Quod si non audieritis me, nec feceritis omnia mandata mea.

15. Si sperveritis leges meas, et iudicia mea contempseritis, ut non faciatis ea que à me constituta sunt, et ad iram perducatis pactum meum:

16. Ego quocunque hæc faciam vobis: Visitabo vos velociter in ogestate, et ardore, qui conflabit oculos vestros, et consumat animas vestras. Frustrā eretis semenem, quem ab hostibus devorabitur.

17. Ponam faciem meam contra vos, et corruis coram hostibus vestris, et subiciamini his qui oderunt vos: fugietis, nemini persequente.

18. Sin autem nec sic obedieritis mihi, addam correptiones vestras septuplum propter peccata vestra.

19. Et conteram superbiam duritiæ vestræ. Daboque vobis osium desuper sicut ferrum, et terram vineam.

20. Consumetur incassum labor vester, non profertur terra germen, nec arboros pomæ præbent.

21. Si ambulaveritis ex adverso mihi, nec volueritis audire me, addam plagas vestras in septuplum propter peccata vestra:

22. Immittamque in vos bestias agri, quæ consumant vos, et pecora vestra, et ad paucitatem cuncta redigant, desertique fiat via vestra.

23. Quod si nec sic volueritis recipere disciplinam, sed ambulaveritis ex adverso mihi:

24. Ego quocunque contra vos adversus incedam, et percutiam vos septies propter peccata vestra.

25. Inducamque super vos gladium ullo-

12. Andaré entre vosotros, y seré vuestro Dios, y vosotros seréis mi pueblo.

13. Yo el Señor vuestro Dios: que os saqué de la tierra de los Egipcios, para que no los sirviésses, y que quebré las cadenas de vuestras cerviceras, para que anduviésses derechos.

14. Mas si no me oyéreis, ni cumplieréis todas mis mandamientos,

15. Si despreciáreis mis leyes, y no hicieris aprecio de mis juicios, de manera que no camptis las cosas que yo he establecido, é invahidseis mi pacto:

16. Yo también haré esto con vosotros: Os visitaré prontamente con carestía, y con un ardor que acabe con vuestros ojos, y consuma vuestras almas. En vano sembraréis granos, que serán devorados por vuestros enemigos.

17. Pondré mi rostro contra vosotros, y caeréis delante de vuestros enemigos, y quedaréis sujetos á aquellos que os aborrecen: huiréis, sin que ninguno os persiga.

18. Y si ni aun así me obedecieris, añadiré siete tantos mas á vuestros castigos por causa de vuestros pecados.

19. Y quebrantaré la soberbia de vuestra dureza. Y os daré un cielo de arriba como de hierro, y una tierra de bronce.

20. Se gastará inútilmente vuestro trabajo, no producirá la tierra su esquilino, ni los árboles darán frutos.

21. Si anduviéreis en oposición á mí, y no me quisieris oír, añadiré siete tantos mas á vuestras plagas por causa de vuestros pecados:

22. Y enviaré contra vosotros fieras del campo, que consuman á vosotros, y á vuestros ganados, y lo reduzcan todo á poco, y os hagan desiertos vuestros caminos.

23. Y si ni aun así quisieris recibir la corrección, sino que anduviéreis en oposición á mí:

24. Yo también andaré en oposición contra vosotros, y os castigaré siete veces por vuestros pecados.

25. Y traeré sobre vosotros espada vengadora

1 S. Páase aplica estas palabras á los Siles de Góthos, para probar que son templo de Dios vivo. II Cor. vi, 16.

2 Y no agorados, como los que llevan al cuello cadenas muy pesadas. Os he puesto en libertad, y os he dado buena y crédito con todas las naciones.

3 El verbo hebreo מִשְׁפָּטֵי, que unos traducen *leyes*, y otros *castigos*; pero unido con la palabra מִשְׁפָּטֵי, que significa *orden de leyes*, parece que á la letra indica la castidad ética, y su sentido no establece también á todo género de enfermedades.

4 Esta expresión se repite varias veces en este capítulo. Se pone el número determinado por el indeterminado; quiere decir: Os castigaré con la mayor severidad y rigor.

5 MS. A. *La última. Enana. La olvidada.*

6 Como hierro y bronce; de manera, que si el cielo diera lluvias, ni la tierra fructos en castigo de vuestra rebelión.

7 El hebreo: *Que hará perecer vuestras hijas y vuestras ganancias.*

8 Si quisieris apostrofaos contra mí, oponiéndome á mí. Esto mismo se repite en varias ocasiones de este capítulo. Los hombres que se atreven á apostrofar así con Dios, oponiendo su fuerza y rebeldía á la misericordia y amor, con que los convoca y llama, no consideran que es cosa horrenda caer en las manos de Dios vivo.

9 II Cor. vi, 16. — 10 Deut. xxviii, 13. Thren. ii, 17. Mich. ii, 2.

non fonderis mei. Cūque confugeritis in urbes, mittam praesentiam in medio vestri, et trademini in manibus hostium.

26. Postquam confregero baculum paxi vestri: ita ut decem mulieres in uno cubito coquant panes, et reddant eos al pondus: et comedatis, et non saturabimini.

27. Sin autem nec per hæc audieritis me, sed ambulaveritis contra me:

28. Et ego incedam adversus vos in furore contrario, et corripiam vos septem plagis propter peccata vestra.

29. Ita ut comedatis carnes filiorum vestrorum et filiarum vestrarum.

30. Destruam excoela vestra, et simulacra confregam. Cadetis inter ruinas idolorum vestrorum, et abominabitur vos anima mea.

31. In tantum ut urbes vestras redigam in solitudinem, et deserti ficiam Sanctuaria vestra, nec recipiam ultra odorem suavisimum.

32. Disperdamque terram vestram, et stuperunt super ea inimici vestri, cum habitatores illius fuerint.

33. Vos autem dispergam in gentes, et evaginabo post vos gladium, eritque terra vestra deserta, et civitates vestre dirutæ.

34. Tunc placebunt terræ sabbata sue cunctis diebus solitudinis sue: quando fueritis in terra hostili, sabbatizabit, et requiescet in sabbatis solitudinis suæ, eo quod non requieverit in sabbatis vestris quando habitabatis in ea.

35. Et qui de vobis remanserint, dabo pavorem in cordibus eorum in regionibus hominum, terribit eos solum folii volantis, et

de mi alianza. Y cuando os refugiáreis á las ciudades, enviaré presente en medio de vosotros, y seréis entregados en manos de enemigos.

26. Después que hubiere quebrado el báculo de vuestro pax: por manera que diez mujeres coquant panes en un solo horno, y los entreguen por peso: y comeréis, y no os saciaréis.

27. Pero si ni aun con todo esto me oyéreis, sino que anduviéreis contra mí:

28. Yo también andaré contra vosotros con ira enemiga, y os castigaré con siete plagas por vuestros pecados.

29. De suerte que comáis las carnes de vuestros hijos y de vuestras hijas.

30. Destruiré vuestros altares, y quebraré vuestras estatuas. Caeréis entre las ruinas de vuestros ídolos, y os abominará mi alma.

31. En tanto extremo, que reduciré á desierto vuestras ciudades, y haré yermos vuestros Santuarios, y no recibiré mas el olor suavisimo.

32. Y destruiré vuestra tierra, y se pasarán vuestros enemigos sobre ella, cuando fueren habitantes suyos.

33. Y á vosotros os esparciré por las naciones, y desenvainaré mi espada en pos de vosotros, y quedará yerna vuestra tierra, y vuestras ciudades arruinadas.

34. Entonces agradarán á la tierra sus sábados todos los días de su soledad: cuando estuviéreis

35. En tierra de enemigos, reposará, y descansará en los sábados de su soledad, por cuanto no reposó en vuestros sábados, cuando habitabais en ella.

36. Y á los que quedaren de vosotros, pondré espanto en sus corazones en las tierras de los enemigos, el ruido de una hoja volante los es-

1 Os levantaré enemigos, que vengarán con vuestra sangre mi alianza, que habéis quebrantado.

2 El pan se llama aquí *estilo*, porque es el sustento de la vida. Otros: quebraré la caña que habia de sostener el trigo, que debia servir para vuestro alimento: os quitaré todos los recursos para que os podais sustentar, y será tal la carestía, que os faltará lo necesario para vivir; y cuando antes apenas bastaba un horno para cocer pan para una familia, acudirán diez mujeres, esto es, diez ó mas familias á cocer pan en un solo horno.

3 Porque tanto será el aprecio, que se haga de una onza de trigo ó de menos de pan. Y las madres darán el pan á sus hijos y domesticos con mucha escasez y medida, de manera que nunca os verán hartos. Ezequiel, iv, 16.

4 Los Judios, por no haber dado crédito á estas amenazas, las vieron cumplidas repetidas veces. II Reg. vi, 28. I Reyes vi, 11. Josep. de Bel. Judaic. lib. vi, cap. 3, num. 1.

5 Lugares altos y elevados dedicados al culto de los falsos dioses, donde se les erigian templos ó altares; y se hace muchas veces mención de ellos en las Escrituras, y tambien en los autores profanos, por ser esta la costumbre de los idólatras. Véase Strabon. lib. xv. El hebreo מִשְׁכָּנֵי, que la Vulgata traduce *simulacros*, lo entienden muchos del siglo de Strabon, bajo del cual adoraban al Sol los Orientales. Strabon.

6 Vuestro templo, y no recibiré ya mas en el olor suavisimo de vuestros sacrificios.

7 Siendo leve de la venganza que ejecutaré contra vosotros, y no sabiendo comprender cómo pudo suceder una destrucción y ruina tan grande.

8 MS. A. *Se revoltará.* MS. B. *Saboteará.* Sábado se toma aquí no solamente por los siete días de la semana, sino tambien por los años sabáticos, y por el quinquagésimo ó el jubileo. Esta amenaza parece que mira particularmente al cautiverio de Babilonia, que sufrieron los Hebreos por espacio de setenta años, en castigo de la inobediencia del año sabático. Estos setenta años, en que estuvo la Judá como desierta y sin cultivo, corresponden á los setenta sabáticos, que pasaron desde el reino de Sadi hasta dicho cautiverio, ó cautiverios y guerra años de dolor y de sentir. — 9 No lo dejó de reposar en los años sabáticos como ordenaba la ley.

10 Y el que sobrevivió á estos males y permaneció en la tierra, vivió en una continua zozobra y ruido como si estuviera cercado por todas partes de enemigos ansiosos de beber su sangre.

ita fugient quasi gladium: cadent, nullo persequente.

37. Et corruent singuli super fratres suos quasi bella fugientes, oem vestrum inimici audebit resistere.

38. Peribitis inter gentes, et hostiles vos terra consumet.

39. Quod si ei de iis aliqui remanserint, tabescent in iniquitatibus suis, in terra inimicorum suorum, et propter peccata patrum suorum et sua affligentur:

40. Donec confiteantur iniquitates suas, et majorum suorum, quibus prevaricati sunt in me, et ambulaverint ex adverso mihi.

41. Ambulabo igitur et ego contra eos, et inducam illos in terram hostilem, donec erubescat in circuncisiona mens eorum: tunc orabunt pro impietatibus suis.

42. Et recordabor foederis mei, quod pepigi cum Jacob, et Isaac, et Abraham. Terrae quoque memor ero:

43. Quia cum relicta fuerit ab eis, complacuit sibi in sabbatis suis, patiens solitudinem propter illos. Ipsi vero rogabunt pro peccatis suis, eo quod abegerint iudicia mea, et leges meas desuperint.

44. Et tamen etiam cum essent in terra hostili, non penitus abieci eos, neque sic desepi ut consumerentur, et irritum facerem pactum meum cum eis. Ego enim sum Dominus Deus eorum.

45. Et recordabor foederis mei pristini, quando eduxi eos de terra Aegypti in conspectu gentium, ut essent Deus eorum: ego Dominus. Haec sunt iudicia atque praecepta et leges, quas dedit Dominus inter se et filios Israel in monte Sinai per manum Moysi.

panará, y así huirán como de una espada: caerán, sin que ninguno los persiga.

37. Y caerán cada uno sobre sus hermanos, como si buyeran de batallas, ninguno de vosotros osará resistir á los enemigos.

38. Perecerán entre las gentes, y la tierra enemiga os consumirá.

39. Y si quedaren aun algunos de ellos, se pudrirán en sus iniquidades en la tierra de sus enemigos, y serán afligidos por los pecados de sus padres y por los suyos:

40. Hasta que confiesen sus maldades y las de sus mayores, con que prevaricaron contra mí, y anduvieron en oposicion á mí.

41. Yo pues andaré tambien contra ellos, y los llevaré á tierra enemiga, hasta que se avergüence su alma en circuncision: entonces pedirán perdón de sus impiedades.

42. Y me recordaré de mi alianza, que hice con Jacob, y con Isaac, y con Abraham. Me acordaré tambien de la tierra:

43. La cual despues que ellos la hayan abandonado, se holgará en sus sabbados, padeciendo soledad á causa de ellos. Mas ellos rogán por sus pecados, porque desecharon mis juicios, y despreciaron mis leyes.

44. Y con todo eso aun cuando estaban en tierra enemiga, no los deseché enteramente, ni los abandoné de modo que fuesen consumidos, y yo invalidase mi paccio con ellos. Porque yo soy el Señor Dios de ellos.

45. Y me acordaré de mi antigua shanza, cuando los saqué de la tierra de Egipto á vista de las gentes, para ser yo su Dios: yo el Señor. Estos son los juicios y las leyes, que estableció el Señor entre sí y los hijos de Israel en el monte Sinai por mano de Moisés.

## CAPÍTULO XXVII.

Leyes sobre los votos. Y de los diezmos que se debían pagar al templo.

1. Locutusque est Dominus ad Moysen, dicens:

2. Loquere filiis Israel, et dicis ad eos:

1. Tropescando y cayendo los unos sobre los otros.

2. Ms. 7. *Se desferant. Enlaur.* Se desferán. Ya con el recordamiento de sus consciencias, que los atormentará sin cesar; ya con los castigos, con que venga mis agravios y las maldades que ellos y sus padres comitieron contra mí.

3. Hasta que se humille y ablande su corazón carnal, dore é inflexible, reconozca su pecado, é implore mi piedad y misericordia.

4. El Hebreo: *Y entonces guerrán su iniquidad;* y lo mismo en el v. 43, esto es, recibirán con humildad el castigo de su iniquidad, conociendo que es justísimo, y pedirán perdón; porque *cognito morbi, initium remedii.*

5. Viéndose desolada por su causa; ó tambien en este sentido: sufriendo con gusto verse desolada por su causa.

6. Harán oracion rogando que se les perdonen sus pecados.

7. Así se partió siempre el Señor con su pueblo; pues aun despues de haber sido desechado al Moisés, salieron de él los Apóstoles y los otros fieles, que formaron la primera Iglesia: y porque como dice el Apóstol, *Rom. ix. x. x.* despoja que la plenitud de las naciones haya entrado en la Iglesia, entrará tambien Israel en ella, reconociendo á Jesucristo, dejada ya su dureza é inobediencia. — 4. Ordenanzas judiciales.

1. Y habló el Señor á Moisés, diciendo:

2. Habla á los hijos de Israel, y les dirás:

Homo qui votum fecerit, et sponderit Deo animam suam, subassimatione dabit pretium.

3. Si fuerit masculus á vigesimo anno usque ad sexagesimum annum, dabit quinquaginta sicanos argenti ad mensuram Sanctuarii:

4. Si mulier, triginta.

5. Á quinto valem anno usque ad vigesimum, masculus dabit viginti sicanos: femina decem.

6. Ab uno mense usque ad annum quintum, pro masculo dabuntur quinque sicii: pro femina tres.

7. Sexagenarius et ultra masculus dabit quindécim sicanos: femina decem.

8. Si pauper fuerit, et assimationem reddere non valebit, stabit coram sacerdote: et quantum ille aestimaverit, et viderit eum posse reddere, tantum dabit.

9. Animal autem, quod immolari potest Domino, si quis voterit, sanctum erit,

10. Et mulier non poterit, id est, nec melius malo, nec peius bono, quod si mutaverit; et ipsum quod mutatum est, et illud pro quo mutatum est, consecratum erit Domino.

11. Animal immundum, quod immolari Domino non potest, si quis voterit, adducetur ante sacerdotem:

12. Qui iudicans utrum bonum an malum sit, statuet pretium.

13. Quod si dare voluerit is qui offert, addet supra assimationem quintam partem.

1. Si persona. Todo aquel que con voto hubiere ofrecido á Dios consagrarse al ministerio del tabernáculo, como á levita, á la, á barrer el átrio, y á otros servicios que podían hacer aun aquellos que no eran levitas, de consagrados que fuesen. Porque estos los sacerdotes y levitas podían emplearse en aquellas cosas que tocaban inmediatamente al tabernáculo; y así sobre estos podían hacer voto de consagrarse por toda su vida á los ministerios sagrados, y quedaban obligados á cumplirlos. Así lo hizo Samuel. *1 Reg. i. 11.*

2. Podrá recitar si quisiera este voto, pagando la suma que aquí se señala; y si es pobre, la que señala el sacerdote. Dios permitió que se pudiera hacer este voto, atendiendo principalmente á que pudieran sustentarse y alimentarse los sacerdotes y levitas, que eran en número muy crecido; porque el precio de estos rescates pertenecía al tabernáculo, que debía suministrar alimento á todos los que le servían. Y últimamente porque el Señor sabía que los filisteos en número muy crecido habían de ser destruidos despues á estos mismos sacerdotes. *1 Reg. ix. 21.* Pero muy justa, que servia como de regla para todos los otros. Lo mismo se dice en el v. 25 y en otros muchos lugares, que *segundo todo el peso del santuario*, es posar nuestra doctrina y nuestros sentimientos al peso de la verdad de Dios, y en la balanza divina de que se sirvieron Moisés, los Profetas, Jesucristo y sus Apóstoles. Y así despues entregaron á sus sucesores; y estos han conservado en la Iglesia lo que hallaron ya establecido, enseñando lo mismo que aprendieron, y dejando á sus hijos lo que recibieron de sus padres. *S. August. contr. Julian. lib. ii. cap. 10.*

3. Como docientos y cuarenta reales de vellón. El precio que aquí se señala diverso por los hombres, y por las mujeres, y niños, es porque un hombre se tiene por mas útil para el trabajo que una mujer y un niño. Las mujeres servían en servicio del tabernáculo aquellos ejercicios propios de su sexo, como hilar, tejer telas, lavar las ropas sagradas, cocinas, etc.

4. Los padres hacían estos votos por los hijos. Así Ann ofreció y entregó á Samuel al Señor aun antes que naciera. Cinco sicanos equivalen á ochenta reales vellón sobre poco mas ó menos.

5. Si se ofrece al Señor una bestia que tenga las calidades necesarias para ser sacrificada, no podía ser rescatada por precio alguno, ni trocisa por otra, dándose con esto á entender, que lo que una vez le había sido consagrado no podía desistirse jamás á uso profano.

7. Esto muestra alguna ligereza en el voto que había hecho; y por esto se le obligaba á pagar de mas el quinto.

A. T. T. 1.

Hombre que hígere voto, et promisiere á Deo su alma, dabit ei prociolo segun la tasa.

3. Si fuere varon desde veinte años hasta sesenta, dará cincuenta sicanos de plata, segun la medida del Santuario:

4. Si fuere mujer, treinta.

5. Mas desde cinco años hasta veinte, el varon dará veinte sicanos: la hembra diez.

6. Desde un mes hasta cinco años, por el varon se darán cinco sicanos: por la hembra tres.

7. El varon de sesenta años y de ahí arriba dará quince sicanos: la mujer diez.

8. Si fuere pobre, y no pudiere pagar la tasa, se presentará al sacerdote: y cuanto este tasare, y viere que puede pagar, tanto dará.

9. Mas el animal, que puede ser sacrificado al Señor, si alguno lo promisiere con voto, santo será.

10. Y no podrá ser cambiado, esto es, ni mejor por malo, ni peor por bueno. Mas si lo cambiare; tanto lo que fué cambiado, como aquello por lo que se cambió, quedará consagrado al Señor.

11. Si alguno ofreciere animal inmundo, que no puede ser sacrificado al Señor, será llevado delante del sacerdote:

12. El cual juzgando si es bueno ó malo, señalará el precio.

13. Y si lo quisiere dar igual que lo ofreció, añadirá á la tasa una quinta parte.

